



Comisión de Inclusión
Social, Democracia
Participativa y Derechos
Humanos de CGLU



CGLU
Ciudades y Gobiernos
Locales Unidos



Acta del Evento paralelo de la COP21 del 8 de Diciembre 2015

La transición ecológica en las periferias populares: una prioridad para reducir las desigualdades sociales.

Con

- Stéphane Troussel, Presidente del Consejo Departamental de Seine-Saint-Denis, Co-Presidente de la Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de CGLU,
- Abdoulaye Thimbo, Alcalde de Pikine en la periferia de Dakar
- Jorge Enrique Rojas, Secretario de Desarrollo Social de Bogotá
- Lorena Zarate, Presidente de Habitat International Coalition
- Emilia Saiz, Secretaria General Adjunta de CGLU

Debate moderado por Magali Fricaudet, Coordinadora de la Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de CGLU-

Martes 8 de diciembre de 2015, en la COP21, un debate que reunió electos de ciudades de periferia y de colectividades territoriales de todo el mundo señaló la transición ecológica como palanca para resolver también las desigualdades sociales y económicas.

Las periferias como olvidadas de las grandes negociaciones climáticas, cuando en realidad son laboratorios de soluciones

El 8 de diciembre de 2015, en ocasión de una mesa redonda organizada en la zona de la ONU de la COP21, diversos electos reunidos por iniciativa del Departamento de Seine-Saint-Denis y de la Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de CGLU compartieron un diagnóstico muy similar. Cada cual a su manera, constataron un cierto abandono por parte de las esferas nacionales e internacionales y reivindicaron, en cambio, la pertinencia de una verdadera transición en estos territorios. En efecto, los territorios de periferia, muchas veces afectados por fracturas urbanas, son más vulnerables a los efectos del cambio climático: la vivienda está en general menos aislada y consume más, los habitantes están más sometidos a los efectos de la contaminación acústica, a los efectos sonoros de las carreteras al lado de las cuales viven los habitantes de periferia. Además, contrariamente a las personas de los barrios más ricos, muchas veces no tienen soluciones de repliegue en caso de catástrofe. Esto se pudo observar especialmente durante las inundaciones en Nueva Orleans.

Además, la cuestión de la urbanización acelerada y de la escasez de servicios y de acceso a los recursos crea nuevos conflictos, mayoritariamente en el Sur, donde la tasa de crecimiento urbano anual es más rápida.

Stéphane Troussel, Presidente del Consejo Departamental de Seine-Saint-Denis, que precisamente acoge la COP21, insistió sobre el doble beneficio que representaría la lucha contra el cambio climático realizado especialmente en la periferia. “La transición ecológica debe concernir a todo el mundo y, antes que nada, a los habitantes de las periferias – simplemente porque las herramientas de la transición ecológica (más movilidad, menos precariedad energética) son también herramientas de lucha contra las desigualdades sociales y económicas. En definitiva, ello daría lugar a un círculo virtuoso.”



Los Gobiernos Locales de las ciudades periféricas implementan soluciones concretas para conciliar la transición ecológica y la inclusión social

En esta constatación coincidieron los otros intervinientes de la mesa redonda. **Jorge Enrique Rojas, Secretario de Inclusión Social de Bogotá**, en Colombia, señalaba también una cierta urgencia en la cuestión: “los gobiernos locales ya están trabajando para reducir los efectos del cambio climático, mientras que los Estados todavía discuten qué es lo que hay que hacer”, afirmó. En Bogotá, el gobierno municipal vinculó, en su plan de desarrollo, las cuestiones de la segregación urbana y del cambio climático. Según Enrique Rojas, **uno de los retos centrales para responder a los desafíos sociales y climáticos es la recuperación de lo común** (el agua, la energía, los transportes, la gestión de residuos) frente a los poderes económicos. La justicia social y la climática están intrínsecamente ligadas.

Por su parte, **Abdoulaye Thimbo, alcalde de Pikine**, la principal periferia de Dakar (Senegal), constató también un cierto desfase entre centro y periferia. “En el fondo, una ciudad de periferia como Pikine, aunque tenga 1.5 millones de habitantes de manera oficiosa, carece de consideración”, juzgó, tomando como ejemplo las recientes inundaciones de las que la ciudad (constituida por hábitat espontáneo) ha sido víctima. “El problema es que estas instalaciones, que datan de un éxodo rural masivo en la década de los 80, no han ido acompañadas de un plan de urbanismo digno de tal nombre. Resultado: nuestros habitantes sufren directamente el cambio climático, bajo forma de inundaciones.”

La ciudad de Pikine, que tiene una parte de su territorio en el bosque de Mbao, también acompaña a las mujeres productoras hacia una economía sostenible, ayudándolas en la transformación y la estructuración en el seno de la Red de Mujeres de Pikine para reforzar sus actividades y tener acceso a los mercados.

Abdoulaye Thimbo concluyó su intervención haciendo un llamamiento a que el fondo verde creado por el acuerdo de la COP21 pueda ser accesible a las ciudades, que deben hacer frente a numerosos problemas para conciliar una expansión rápida con las cuestiones ecológicas (deforestación, vivienda informal, déficit de servicios e infraestructuras).



Lorena Zarate, representante de la sociedad civil en su cualidad de presidenta de la Coalición Internacional por el Hábitat (HIC), tomó el ejemplo de su ciudad, México, donde los suburbios han acumulado en 12 años más de 5 millones de casas vacías. “Esto es muy preocupante, ya que es a la vez negativo en términos de política de vivienda y en términos medioambientales, puesto que la construcción de estos edificios generó una deforestación que ha resultado inútil”, subrayó.

Sin embargo, los representantes no se rinden, todo lo contrario. **Stéphane Troussel identificó tres sectores en los que implementar la transición ecológica que reclama para las periferias: los transportes, la renovación térmica del hábitat y el combate por el empleo.** En relación a esto último, destacó la actividad del Departamento en materia de sensibilización respecto las nuevas ocupaciones vinculadas al medio ambiente. Por ejemplo, el pasado 10 de noviembre, el “Foro de empleo verde”, organizado por el Departamento, atrajo más de 7.000 jóvenes.

El colombiano Jorge Enrique Rojas volvió a incidir sobre el tema de los transportes, defendiendo el nuevo metro de Bogotá, diseñado para interconectar esta ciudad de 8 millones de habitantes. En cuanto a Abdoulaye Thimbo, destacó el trabajo en inclusión social hecho desde la perspectiva de la dimensión medioambiental: desde hace diversos años, el municipio de Pikine ayuda a mujeres alejadas del mercado laboral a encontrar empleo en el bosque de Mbao, donde se especializan en ocupaciones vinculadas a la producción hortofrutícola y la pesca.

La COP 21 y Hábitat III tendrían que considerar los territorios y no sólo los Estados

A pesar de todas estas buenas acciones, ¿los gobiernos locales tienen una oportunidad real para hacer oír su voz en la COP21? Sobre esta cuestión, las respuestas divergieron un poco.

Lorena Zarate hizo la constatación evidente que “ni la sociedad civil ni los gobiernos locales no están representados entre los firmantes del documento final”. Rojas apeló a avanzar sin esperar a que los Estados estén dispuestos a actuar. Finalmente, Stéphane Troussel quiso ser optimista y a la vez tener los pies en el suelo: “Es preciso comprender que esta COP sólo es un desafío negociador entre Estados, pero que también hace falta hacer llevar la voz de los territorios más populares. Además, creo que se camina en la buena dirección cuando vemos que el proyecto del Grand Paris Express, que prestará servicio en el horizonte de 2024 a una serie de ciudades de Noreste parisino, ha prevalecido por encima de la opción de la enésima línea de Alta Velocidad que sólo ayudaría a los *happy fews* a ganar algunos minutos.

Para concluir, **Emilia Saiz, la secretaria general adjunta de CGLU**, que lleva la voz de los gobiernos locales y regionales a las negociaciones internacionales, invitó a las colectividades presentes a mantenerse movilizadas para hacer llegar la cuestión de las áreas metropolitanas justas, democráticas y sostenibles a la Conferencia Hábitat III, que reunirá los Estados miembro de la ONU en Quito en octubre de 2016. “Esta agenda”, concluyó, “tiene que ser la de los territorios, y no únicamente de los Estados”.

Poco a poco, la periferia también se hace oír en el largo proceso de la transición ecológica en tanto que voz necesaria en un mundo que, según la ONU, será urbano en un 70% en el horizonte de 2050.